

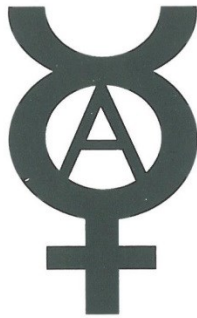


Dehesa de
CASTILSERAS

NATURALEZA EN ESTADO PURO







CASTILSERAS

La presente guía pretende mostrar las diferentes especies existentes en una zona tan rica en biodiversidad como es Almadén y la finca de Castilseras, a tan solo unos pocos centenares de metros de distancia de esta población. Aquí, el visitante no sólo encontrará las aves, sino mamíferos, anfibios y reptiles más representativos de la zona, sino también una gran variedad botánica que, junto a sus formaciones geológicas, forma un entorno único. Nuestro objetivo es contribuir al conocimiento de este territorio, a respetarlo y valorarlo a través de los seres que lo habitan, así como a fomentar su observación y la dinamización turística del medio rural, vinculado a experiencias y usos tradicionales.





El alojamiento y la buena mesa está presente a cada paso en Almadén y su comarca. Pernoctar una o varias noches será fácil. El viajero encontrará desde un hotel ubicado en su plaza de toros –coso único en el mundo por su forma hexagonal, considerado como una de las plazas de toros más antigua de España–, a singulares edificios conservados o reconstruidos con sumo cuidado, además de hoteles. Lugares llenos de encanto situados en lugares privilegiados donde, además de su cocina y buen servicio, prima la calidad de los productos utilizados, como sus verduras y carnes, dando lugar a platos tan típicos como el pisto manchego, el ajo blanco, la caldereta de cordero, el guarrillo frito o unas migas. Todos ellos acompañados siempre de los vinos de La Mancha.





CASTILSERAS

Castilseras se sitúa al suroeste de la provincia de Ciudad Real, justo donde se unen las tierras extremeñas, las andaluzas y las castellano-manchegas. Sierra Morena, Cabaneros, Valle de Alcudia o Daimiel son lugares que no quedan lejos para las aves.

Son decenas de miles, los especímenes de multitud de especies –desde pequeños pájaros a grandes aves planeadoras–, que huyen de los rigores del invierno europeo para pasarlo en sus áreas de invernada en tierras africanas. La gran mayoría cruzan a África por el estrecho de Gibraltar. Castilseras se encuentra en plena «autovía» migratoria. Durante las fechas de los pasos migratorios, a finales de invierno y de verano, mirar al cielo nos depara, aún si cabe, mayores sorpresas: enormes efectivos de halcones abejeros (*Pernis apivorus*), cigüeñas (*Ciconia spp.*), alimoche (*Neophron percnopterus*), aguiluchos (*Circus spp.*) o culebreras (*Circaetus gallicus*) pasarán sobre nuestras cabezas.

También son muchos los efectivos de especies que eligen pasar el invierno por estas tierras y sólo durante su temporada de invernada podremos disfrutar de su compañía. Algunas son aves tan conocidas como las grullas (*Grus grus*), por estar ligadas desde siempre a las señales con las que nos avisa la naturaleza



del paso del tiempo. Las grullas utilizan las dehesas como un recurso esencial para pasar el invierno. Bellotas, otras semillas y pequeños invertebrados constituyen su dieta de invierno.

Esta localización proporciona un enclave privilegiado para disfrutar, observar y fotografiar algunos de los ecosistemas y especies animales y vegetales propias de uno de los entornos más únicos de la naturaleza europea: las dehesas, sus sierras y sus cauces de agua.

En este entorno se pueden observar fácilmente algunas de las especies de aves más raras o amenazadas de Europa, como por ejemplo: el buitre negro (*Aegypius monachus*), el águila perdicera (*Aquila fasciata*), el rabilargo ibérico (*Cyanopica cooki*), el águila imperial ibérica (*Aquila adalberti*), el gorrión moruno (*Passer hispaniolensis*), la cigüeña negra (*Ciconia nigra*), el elanio azul (*Elanus caeruleus*), la ganga ortega (*Pterocles orientalis*) y un largo etcétera.

En Castilseras encontrarás también formaciones geológicas en un entorno único y variado. Algo que convierte en especial a estas tierras viene desde tiempos remotos, cuando nuestros antecesores descubrieron aquí un extraordinario mineral que les proporciona-



ba múltiples usos, desde pintar en los abrigos rupes-
tres, hasta mejorar la extracción de la plata en otros
lugares. Este mineral es el cinabrio, del que se obtie-
ne el mercurio. Recordemos que la tercera parte de
todo este elemento que ha utilizado la Humanidad
en toda su historia viene del entorno de Almadén. A
Roma llegaban odres precintados con este mineral
y no es de extrañar su actual nombre de evidente
raíz árabe, Almadén, siendo su significado directo:
«la mina», sin adjetivos.

La observación y el disfrute de la naturaleza es una
actividad que, con unas pautas mínimas de com-
portamiento, respeto y sentido común, impedirá
que nuestra visita no repercuta negativamente ni en
modo alguno, en los paisajes y habitantes que lo con-
forman, desde las totémicas encinas de las dehesas
hasta los modestos escarabajos que se afanan en reci-
clar los excrementos del ganado.

Unos prismáticos o un telescopio terrestre nos per-
mitirán disfrutar aún más de la fauna del entorno de
Castilseras. Las actuales y polivalentes cámaras foto-
gráficas o las especiales técnicas, como el *digiscoping*
nos permitirán obtener magníficas fotografías sin
apenas perturbar a sus protagonistas.





Todas las actividades se deben realizar siguiendo las pautas de los guías de la finca, que conocen mejor que nadie las fechas y las peculiaridades de todos y cada uno de sus habitantes, ya sean emplumados, peludos o escamosos.

¡ACÉRCATE A LA FOTOGRAFÍA DE NATURALEZA!

Para todos los públicos. Plasma con tu cámara o tu móvil, increíbles paisajes o bellísimas mariposas.

Y si eres de los fotógrafos que van más allá y estás dispuesto a pasar horas a la espera de que la aves se acerquen, en Castilseras dispones de *hides* fotográficos, en los cuales podrás obtener fotografías del máximo nivel de las especies de aves y mamíferos que habitan o frecuentan estas tierras.

PRINCIPALES ECOSISTEMAS

1. Los Ríos, Embalses y Charcas

En una zona donde los veranos pueden ser muy rigurosos, la presencia de lugares donde fauna y ganado aseguran la posibilidad de saciar su sed enriquece notablemente los paisajes. Enclaves como los ríos Val-



deazogues y Alcudia y los embalses de Castilseras y de la Peña del Gato.

En casi cualquier remanso de estas tranquilas aguas podemos encontrar vestigios de la nutria (*Lutra lutra*), sus huellas y excrementos. Garcillas y garcetas también pueden ser observadas en cualquier punto y es habitual que nos pasen remontando el río o aguas abajo en pequeños bandos. Algunos rincones de estos medios acuáticos tienen secretos al ser el lugar de descanso de las cigüeñas negras en sus viajes migratorios, otros son remansos donde podemos descubrir nenúfares, siendo los de Castilseras una especie autóctona que sólo se encuentra en algunos puntos de la cuenca del Guadiana. Nos parecerá estar en aguas de ríos tropicales y, a poca distancia de los ríos y embalses, se extienden las dehesas y las sierras.

Debajo de los puentes encontraremos unos nidos hechos de barro con una forma característica que son como una cúpula pegada a la parte superior del techo y con un pequeño pasillo a modo de túnel de acceso. Es el nido de la golondrina daúrica (*Cecropis daurica*). Si observamos bien, cualquier rincón albergará sorpresas.



En muchos lugares, la dehesa acerca sus pies al agua, pero en la mayoría de las zonas las riberas están cubiertas por juncos, cañas y enneas, estando los sotos fluviales constituidos por fresnos, sauces, chopos y tarayes.

Hay una parte de la fauna que está ligada más íntimamente al agua, ya que la necesitan para poder sacar adelante sus huevos y crías: los anfibios. Son varias las especies que podemos encontrarnos: el sapo corredor (*Epidalea calamita*), la rana común ibérica (*Pelophylax perezi*), el sapo común (*Bufo spinosus*), el gallipato (*Pleurodeles waltl*), el sapo de espuelas (*Pelobates cultripes*), el sapo partero (*Alytes cisternasii*), la ranita meridional (*Hyla meridionalis*).

2. Los Roquedos y Cantiles:

Los relieves de las sierras están constituidos en su mayoría por cuarcitas, materiales sedimentarios de antiguos mares (de hace 400 millones de años) que en las posteriores eras geológicas fueron elevados y modificados hasta su apariencia actual. También encontramos materiales de origen volcánico (el más famoso es el que constituye el área minera de Almadén). Las partes bajas de las sierras la constituyen principalmen-



te materiales sedimentarios provenientes de la degradación de capas antiguas e incluso lejanas, como las que forman las áreas de areniscas y conglomerados.

Las zonas más abruptas de los roquedos y cantiles son usadas por una avifauna especialista en estos medios rupícolas, como la collalba negra (*Oenanthe leucura*), el roquero solitario (*Monticola solitarius*), el escribano montesino (*Emberiza cia*), el avión roquero (*Ptyonoprogne rupestris*), el vencejo real (*Tachymarptis melba*), o el gorrión chillón (*Petronia petronia*).

Los lugares más inaccesibles son enclaves privilegiados de nidificación de especies tan llamativas como el águila real (*Aquila chrysaetos*), el águila perdicera (*Aquila fasciata*), el halcón peregrino (*Falco peregrinus*), el alimoche (*Neophron percnopterus*), el búho real (*Bubo bubo*) o el buitre leonado (*Gyps fulvus*). Los grandes roquedos son también atalayas de observación o descanso de las aves anteriores, por lo que siempre merece la pena escrutar desde la distancia estas áreas.

Algunas laderas, especialmente las más soleadas, son áreas de campeo de una de las águilas con alimentación más especializada de Europa: el águila culebrera



(*Circaetus gallicus*), que se alimenta únicamente de serpientes, lagartos y lagartijas. A veces podremos observar esta gran águila, que nos parecerá muy clara o casi blanca por debajo, suspendida en el aire gracias a su acrobática capacidad de vuelo para permanecer casi quieta en el cielo.

La peculiaridad de las conformaciones de las sierras, que parecen compartimentar el campo, nos aislarán por la noche de la escasa contaminación lumínica de los pueblos, con lo que nuestra estancia en Castilseras se puede convertir en una excelente excusa para disfrutar del cielo estrellado, y si nuestra visita coincide con las lluvias de meteoros se puede convertir en una experiencia única.

3. La Dehesa

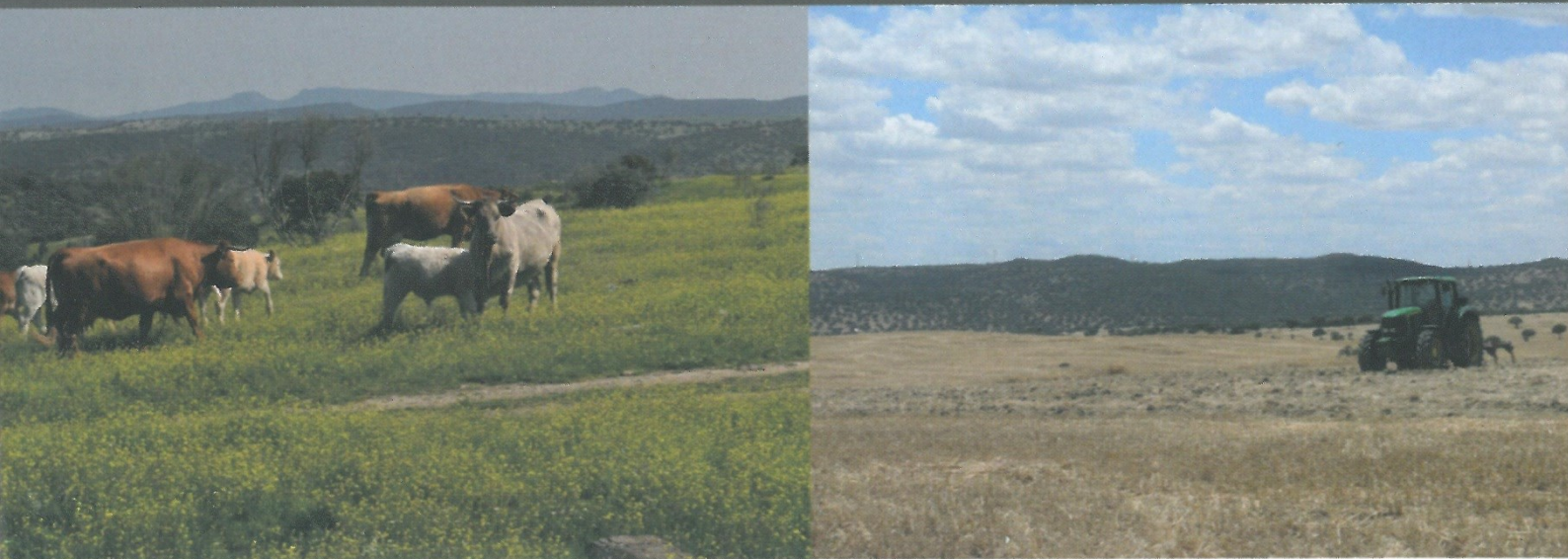
La dehesa es uno de los paisajes más característicos de Castilseras, en ningún otro país europeo disponen de una joya paisajística y ecológica como esta. Las dehesas son el equivalente de las sabanas africanas donde, en vez de rebaños de antílopes, cebras y ñues, nuestros ramoneadores son ovejas, vacas y ciervos, principalmente.



La dehesa es el selva clareada del encinar. Hay lugares donde encinas, alcornoques y quejigos conforman masas cerradas. La evolución natural de estos bosques primigenios hace que los árboles de mayor porte proyecten una sombra bajo la que resultará muy difícil que medren los brinzales de su misma especie. Este clareo, provocado por las propias encinas, se ve incrementado por la acción de los grandes herbívoros.

Actualmente, la dehesa es un paisaje que asociamos a la ganadería, pero en tiempos remotos, cuando ningún pastor humano había pisado estas tierras, antiguos ramoneadores (búfalos, antílopes, rinocerontes, elefantes, etc.) conformaron un paisaje muy similar a la actual dehesa.

Prácticamente será imposible recorrer unos cientos de metros sin que nos reciba el habitante más único de la dehesa: el rabilargo ibérico (*Cyanopica cooki*). Si somos observadores, en algunos de los árboles más altos podremos ver sus característicos nidos, siempre con un cimiento de barro, a veces compartiendo colonia con el gorrión moruno (*Passer hispaniolensis*), que construye los nidos más elaborados. Buscando la protección de los árboles más altos, veremos, o más



seguramente escucharemos, a la inconfundible oropéndola (*Oriolus oriolus*).

Por su privilegiada localización, las dehesas de Castilseras proporcionan pastos y bellotas al ganado ovino y bovino, que también son aprovechados por ciervos, gamos y jabalíes.

Tradicionalmente, las dehesas del sur de Ciudad Real eran el punto de encuentro y avituallamiento invernal de los grandes rebaños del norte castellano, donde se libraban de los rigores invernales de más al norte.

4. Los Cultivos Cerealistas

Las condiciones climatológicas —especialmente las pluviométricas y las termométricas—, condicionan que los cultivos de esta zona sean mayoritariamente de secano, especialmente cereales y algunas leguminosas que se utilizan de forraje para el ganado.

Estos paisajes agrícolas abiertos constituyen lo que en los últimos años se ha venido en llamar pseudoestepas, ya que a todos los efectos ecológicos de especies asociadas, especialmente aves, se comportan como



las estepas naturales. Aves ligadas a estos entornos son gangas ortega (*Pterocles orientalis*), aguiluchos cenizos (*Circus pygargus*) y, dentro de los passeriformes, los alaúcidos (alondras, cogujadas, calandrias).

ESPECIES GANADERAS Y CINEGÉTICAS

Los paisajes de dehesa y el monte mediterráneo típico de la zona, albergan (y dan de comer) a animales domésticos (ovejas y vacas), y a algunas de las especies cinegéticas de caza mayor (ciervo, gamo, corzo, jabalí).

El hecho de que los terrenos de Castilseras sean un coto de caza menor (conejo, liebre, perdiz, etc.) bien gestionado, hace que las densidades de estas especies sean altas, lo que motiva que los cazadores alados (águilas, halcones, aguiluchos, busardos) incluyan Castilseras en sus áreas de campeo. Por proximidad a los territorios del lince, albergamos la esperanza de que la especie de felino más amenazada del planeta, el lince ibérico (*Lynx pardinus*), aparezca y se asiente en esta zona en fechas cercanas.

Aunque algunas especies cinegéticas de caza menor son abundantes, merece la pena recordar que algunas son auténticos endemismos ibéricos, como la liebre



(*Lepus granatensis*), menor y distinta que la liebre europea, o la mismísima perdiz roja (*Alectoris rufa*).

Las charcas y abrevaderos para el ganado y las especies cinegéticas aportan un valor medioambiental que muchas veces pasa desapercibido, siendo lugares que los anfibios eligen para realizar sus puestas.

VALORES ETNOGRÁFICOS

La minería y la ganadería están especialmente vinculados a los ancestrales usos de estas tierras. En muchos rincones encontraremos antiguas chimeneas de las instalaciones mineras o antiguas construcciones ganaderas que ya no tienen uso para la ganadería del siglo XXI, pero que son usadas por los visitantes de Castilseras como privilegiados *hides* fotográficos.

En las inmediaciones de la pequeña localidad de Almadenejos todavía se mantiene en pie una construcción del viejo pasado minero de la zona, el Baritel de San Carlos, que data del siglo XVIII. Quedan atrás los tiempos de la minería y son las aves las que le dan una segunda oportunidad. Las oquedades de estas viejas construcciones son lugares escogidos por



lechuzas (*Tyto alba*), mochuelos (*Athene noctua*) y cernícalos (*Falco naumanni* y *Falco tinunculus*) para criar sus pollos.

SITUACIÓN GEOGRÁFICA DE LA FINCA DE CASTILSERAS Y CONTEXTO SOCIO-CULTURAL DEL MUNICIPIO DE ALMADÉN

La finca de Castilseras es una finca gestionada por Minas de Almadén y Arrayanes S.A., con casi 9.000 hectáreas, que abarca parte de los términos municipales de Alamillo, Almadenejos y Almadén, perteneciendo la mayor parte de la superficie de la finca a éste último. El municipio de Almadén se encuentra enclavado en el suroeste de la provincia de Ciudad Real, en la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha. La finca es atravesada por los ríos Valdeazogues y Alcudia, que han modelado el paisaje a lo largo de miles de años, dejando un relieve de valles y sierras, principalmente cuarcíticas. Se trata de una zona con determinadas características ambientales que favorecen la presencia de algunas especies tan emblemáticas como el buitre negro, la cigüeña negra o el águila imperial. Debido a estos valores ambientales, la Unión Europea ha incluido las Sierras de Almadén-Chillón-Guadalmez en la Red Natura 2000, al igual que otros espacios protegidos cerca-



nos, como Sierra Morena, Sierra de Santa Eufemia, Sierra de los Canalizos, y los ríos Quejigal, Valdeazogues y Alcudia.

Socio-culturalmente, esta región tiene una gran importancia al haber sido la principal productora mundial de mercurio ya desde la época de los romanos, convirtiéndose esta actividad en el motor socio-económico de la comarca y, cuyas minas, las más antiguas del mundo, han sido declaradas Patrimonio de la Humanidad. La etnografía de la región gira en torno a esta actividad; el Parque Minero de Almadén cuenta con un centro de visitantes y visitas guiadas a las minas. Las antiguas casas de los mineros fueron construidas en forma hexagonal, dejando un espacio en el centro que fue convertido en una pintoresca plaza de toros, considerada una de las más antiguas de España.

Sin duda, un lugar lleno de valores naturales y etnográficos por descubrir.

RUTAS



RUTA 1: *por las Sierra de Cordoneiros y el Embalse de Castilseras.*

Esta ruta transcurre a los pies de la Sierra de Cordoneiros, cuyas rocas más antiguas, principalmente pizarras y cuarcitas, datan del devónico, con una edad aproximada de 450 millones de años.

Las llanuras al pie de sierra están tapizadas por dehesas de encinas (*Quercus ilex*), con algún pie intercalado de alcornoque (*Quercus suber*), que dan paso al monte y matorral mediterráneo en las faldas, con pendientes más acusadas y suelos rocosos. En algunos enclaves más frescos, o en las umbrías, también podremos encontrar quejigos (*Quercus faginea*).

Las zonas más altas y escarpadas dejan totalmente desnudas las crestas rocosas, hábitat de numerosas especies de aves rupícolas como el buitre Leonado (*Gyps fulvus*), el águila real (*Aquila chrysaetos*), el águila perdicera (*Aquila fasciata*), el vencejo real (*Tachymarptis melba*), el avión roquero (*Ptyonoprogne rupestris*), el roquero solitario (*Monticola solitarius*), la collalba negra (*Oenanthe leucura*) o el escribano montesino (*Emberiza cia*), entre otras, que encuen-



tran en estos farallones y paredes un lugar perfecto para anidar, descansar o posarse en busca de presas.

Nuestra ruta continúa hacia el Embalse de Castilseras, siempre con la sierra a nuestra izquierda. Llegados al pantano, en las orillas, encontramos abundantes y evidentes rastros de nutria (*Lutra lutra*) que nos advierten de la presencia de este simpático mustélido pescador. Si tenemos suerte, ocultos en un *hide*, podremos ver alguna nadando, comiendo algún pez o cangrejo y jugando entre ellas. También en el embalse podremos disfrutar de distintas especies de anátidas y otras aves acuáticas, según la época del año, y en sus orillas, garzas y cigüeñas alimentándose.

Tanto los roquedos, como las zonas húmedas, albergan una rica e interesante comunidad herpetológica. Distintas especies de culebras, lagartos y lagartijas se asolean al calor de las rocas, mientras que, en la orilla del embalse, cualquier noche de primavera o verano nos brindará un espectacular concierto de anfibios bajo un inmenso manto de estrellas.



Decenas de aves rupícolas nos observan desde sus atalayas... echa mano de tus prismáticos y descúbrelas.

Nutrias y garzas son estupendos pescadores... con un poco de paciencia podrás observar alguno de sus lances.





¿SABIAS QUE...

...EL VENCEJO PUEDE PASAR MESES VOLANDO SIN POSARSE? Los vencejos tienen adaptaciones que los convierten en “máquinas” perfectas de volar: cuerpo fusiforme, patas pequeñas, alas largas y en forma de guadaña; incluso duermen volando. Algunos estudios han demostrado que los vencejos reales pueden pasar hasta seis meses volando sin descanso y que, a pesar de migrar a África en invierno, pueden llegar a no poner pie en suelo africano.

...TE ENCUENTRAS EN UNO DE LOS REDUCTOS MÁS IMPORTANTES PARA EL ÁGUILA PERDICERA? El águila perdicera (*Aquila fasciata*) es una rapaz que ha sufrido una fuerte regresión en los últimos años. Esta región alberga una de las mejores poblaciones de esta especie amenazada en Castilla-La Mancha.



RUTA 2:

La dehesa y la estepa.

Los hábitats ibéricos por excelencia

Esta ruta transcurre entre extensiones de monte mediterráneo, dehesas de encinas (*Quercus ilex*) y algún alcornoque (*Quercus suber*), morada de algunas aves típicas de estos ambientes, como la abubilla (*Upupa epops*) y el críalo (*Clamator glandarius*), aves fundamentalmente estivales, y el arrendajo (*Garrulus glandarius*) o el rabilargo (*Cyanopia cooki*), que observaremos fácilmente durante nuestro trayecto a lo largo de todo el año. También es frecuente sorprender a algún ciervo (*Cervus elaphus*), corzo (*Capreolus capreolus*), jabalí (*Sus scrofa*) o zorro (*Vulpes vulpes*) en nuestra marcha. Hace falta tener más suerte para descubrir a alguna garduña (*Martes foina*), o a alguna gineta (*Genetta genetta*), mucho más esquivas y que nos observan tratando de pasar desapercibidas desde la rama de alguna encina.

Durante nuestra ruta cruzamos el río Valdeazogues, a cuyos márgenes crecen sauces, fresnos, chopos y otra vegetación de ribera que aporta otros ambientes distintos y, por tanto, aumenta también la riqueza y diversidad de especies de fauna. Entre las eneas po-



dremos escuchar, en primavera y verano, el reconocible canto del carricero tordal (*Acrocephalus arundinaceus*), o ver al avetorillo (*Ixobrychus minutus*), la garza más pequeña y críptica de Europa.

Poco a poco tomamos altura según avanzamos entre dehesas para llegar al alto de Cuatro Caminos, una zona esteparia de cultivos de cereal, donde encontramos distintas especies de aves esteparias, desde cogujadas (*Galerida cristata*) o trigueros (*Emberiza calandra*), que nos advertirán de su presencia con su estridente canto, hasta las gangas ortegas (*Pterocles orientalis*).

Seguimos nuestro camino donde volvemos a cruzar otro río, esta vez el Alcudia, cuyo cauce remontaremos hasta llegar al embalse de la Peña del Gato, donde es posible observar cigüeñas negras (*Ciconia nigra*) durante las épocas propicias para ello.

Para finalizar la ruta, llegamos al muladar, donde desde un hide podremos observar muy de cerca varias especies de aves carroñeras alimentándose, como el buitre leonado (*Gyps fulvus*), el buitre Negro (*Aegypius monachus*), y el alimoche (*Neophron percnopterus*), los milanos reales (*Milvus milvus*) o los milanos negros (*Milvus migrans*) dependiendo de cual sea la época del año.



“Las aves son muy curiosas... A veces no hace falta buscarlas, basta con sentarse tranquilamente y esperar a que se acerquen a ti. En poco tiempo estarás rodeado de carboneros, herrerillos, mitos, rabilargos, petirrojos, etc.”

“los bosques rebosan vida... Prestando un poco de atención serás testigo del ajetreo de sus habitantes”

“durante la berrea es fácil escuchar el berrido de los machos de ciervo al amanecer y al atardecer. Este es uno de los sonidos más sobrecogedores de la naturaleza”



¿SABIAS QUE...

...LOS RABILARGOS SON UNAS AVES CON UNA DE LAS DISTRIBUCIONES MÁS CURIOSAS DEL PLANETA? Durante las últimas glaciaciones, el avance de los hielos y las nieves desde el norte ha empujado a los rabilargos a los extremos más templados del continente euroasiático: la península ibérica y el sureste asiático, dos regiones muy separadas y donde han quedado acantonados. El paso del tiempo ha hecho que estas poblaciones incomunicadas hayan divergido en dos especies parecidas, pero distintas.

...LAS GANGAS PUEDEN TRANSPORTAR AGUA ENTRE SUS PLUMAS? Las gangas son aves adaptadas a climas muy secos y desérticos, que pueden llegar a volar muchos kilómetros en busca de puntos de agua. Cuando llegan a un bebedero sumergen las plumas del pecho en el agua, cuya estructura especial permite almacenar agua a modo de esponja y de este modo, al llegar al nido, pueden dar de beber a sus sedientos pollos.

...CADA ESPECIE DE BUITRE ESTÁ ESPECIALIZADA EN SU MODO DE ALIMENTACIÓN Y, POR TANTO, SU DIETA? Durante una carroñada cada especie de buitre se alimenta de una parte de la carroña y espera su turno para intervenir en el festín. Mientras los buitres leonados acceden al interior de la carroña con su cuello desnudo, el potente pico del buitre negro le permite desgarrar tejidos más duros y correosos; el pequeño alimoche es de los últimos en acceder a los restos de la carroña, mientras que el especializado quebrantahuesos se alimenta de los restos óseos.





RUTA 3: *Los sotos de ribera. Los bosques lineales*

Esta ruta transcurre junto al río Valdeazogues, entre la espesura y frondosidad de su soto de ribera, que se entremezcla con zonas de bosque mediterráneo de umbría, donde la encina aparece acompañada por otras especies de árboles y arbustos que requieren de ambientes más húmedos y frescos, como son el madroño (*Arbutus unedo*), el majuelo (*Crataegus monogyna*), los rosales (*Rosa* sp.) o la zarzamora (*Rubus ulmifolius*).

Al amanecer, y especialmente durante la primavera, los sotos de ribera ofrecen un fabuloso concierto de cantos de diferentes especies de aves. Si guardamos silencio y prestamos atención, podremos llegar a distinguir al ruiseñor común (*Luscinia megarhynchos*), que canta en una zarza cercana, el aflautado canto del mirlo (*Turdus merula*), a la otra orilla del río, o el carbonero (*Parus major*), que emite su repetitivo y característico canto en una rama a pocos metros sobre nosotros.

En esta ruta pasamos por una curiosa formación de tres rocas verticales, conocidas popularmente como Tres Hermanas, que quedan rodeadas por el Valdeazogues a modo de islotes, y que suponen un posa-





dero perfecto para algunas aves. como los cormoranes (*Phalacrocorax carbo*), o incluso algún búho real (*Bubo bubo*). En las inaccesibles paredes de estas Tres Hermanas crece una especie de dedalera endémica del macizo mariánico, la *Digitalis marianica*, muy llamativa por sus flores purpúreas.

Siguiendo el curso del río pasaremos por la zona de la isla del Valdeazogues, que es una explanada rodeada por dos brazos del río. Un poco más adelante, en una zona más elevada, llegamos al cruce del Castillejo, desde donde se puede disfrutar de una estupenda vista panorámica del curso del río, las masas de monte y las crestas de las distintas sierras. Este es un punto perfecto para hacer un alto en el camino, disfrutar de unas estupendas vistas y alzar la vista al cielo en busca de la silueta de algún ave rapaz.

Ya de vuelta al río, y tras un pequeño paseo entre la frondosidad del Soto de Ribera, llegamos a la Tabla del Burcio. En este lugar crece el nenúfar amarillo (*Nuphar luteum*), una planta acuática ausente en varios kilómetros a la redonda, pero que encuentra en este pequeño rincón un hábitat propicio. Sus grandes hojas y el colorido de sus flores nos transporta por un instante a cualquier río tropical.



¿SABIAS QUE...

...EL RUISEÑOR COMÚN PUEDE ARTICULAR MÁS DE MIL SONIDOS DISTINTOS? Aunque de plumaje discreto, los machos del ruiseñor común cuentan con un infalible recurso para atraer a las hembras de su especie: su canto. Pueden articular más de mil sonidos distintos, que combinados de todas las formas posibles, le hacen ser uno de los mejores cantantes entre todas las aves.

...LOS SOTOS DE RIBERA SON LAS AUTOPISTAS DE LA NATURALEZA? Debido a su forma lineal, son capaces de conectar lugares de gran valor ecológico y canalizar el paso de muchas especies vegetales y animales atravesando otras zonas de menor calidad ecológica, siendo especialmente importantes durante los viajes migratorios. Son como las carreteras que conectan las grandes ciudades.





Dehesa de
CASTILSERAS
NATURALEZA EN ESTADO PURO

birdspain@mayasa.es